

La relación educación-trabajo

*Los enfoques de capital humano y
mercados segmentados**

Eugenia Méndez Méndez

Javier Irepan Hacha

Investigadores del IMCED

La educación es una vía, ciertamente entre otras pero más que otras, al servicio de un desarrollo humano más armonioso, más genuino, para hacer retroceder la pobreza, la exclusión, las incomprensiones, las opresiones, las guerras...

UNESCO, Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI

Introducción

La relación educación-trabajo, se estudia en el presente artículo desde la perspectiva de la economía de la educación, considerando para el análisis dos de sus enfoques principales: capital humano y mercados segmentados.

El estudio de la relación educación-trabajo tiene un creciente interés en México para los sectores académico, político y económico, para explicar las altas tasas de desempleo, principalmente entre la población que tiene mayores índices de escolarización; el incremento del sector informal y la desigualdad del ingreso, que tienen su raíz en la crisis de los años ochentas y la adopción del modelo de desarrollo económico neoliberal. Aunado a esto, se vive un proceso de cambios económicos mundiales que le confieren una importancia creciente a los recursos humanos altamente calificados, por su papel en la generación de conocimientos y tecnologías, frutos de la investigación. Los estudios de la educación superior en relación con el mercado de trabajo se acometen desde las teorías del capital humano y la de los mercados segmentados.

La teoría del capital humano explica que la desarticulación entre la formación profesional y las necesidades del mercado laboral, causa el desempleo de los egresados

* Agradecemos los comentarios y sugerencias de la doctora Rosalía López Paniagua para el presente artículo.

universitarios, que la teoría de los mercados segmentados se lo adjudica a los ajustes de segmentos por los nuevos perfiles laborales en el mercado de trabajo. Pretendemos que estas teorías se complementan para profundizar en el análisis de la relación educación y trabajo en México, y para explicar el desempleo y la desigualdad de ingreso de los egresados universitarios.

En el primer apartado de este artículo refiere los fundamentos de la economía de la educación que dan origen a la teoría del capital humano y su explicación de la relación educación-trabajo. El segundo apartado es una breve explicación de esta relación en México y Michoacán. En la tercera parte se presentan los fundamentos de la teoría de mercados segmentados y su visión de la relación educación-trabajo, y en la última parte se presentan las conclusiones.

La relación educación-trabajo

El presente estudio hace necesaria una introducción al estudio de la economía de la educación, debido al marco en el que se desenvuelven los procesos y mecanismos a través de los cuales se lleva a cabo la transición que va de la escuela al trabajo, en el mundo actual, contextualizado por la globalización de los mercados, la reestructuración de los procesos productivos basados en preceptos como el *justo a tiempo*, *cero inventarios* y *calidad total*, además de una acelerada revolución tecnológica y un esfuerzo de consolidar el conocimiento que ya muchos autores denominan cuarto sector, debido a que gran parte de este se crea y se trasmite desde el sistema educativo.¹

Lo anterior ha llevado a realizar importantes cambios en el ámbito de la educación, que abarcan sus políticas, la organización de su sistema nacional y el de las instituciones, y ajustes en los contenidos curriculares con una óptica utilitarista respecto al mercado de trabajo.

La economía de la educación quizá encuentra su mayor justificación en la consideración que hace de la educación como un concepto amplio que relaciona la escuela con el trabajo, la familia, el entorno social, el desarrollo económico, y con otros espacios. Esta área del conocimiento tiene una larga tradición. Entre las líneas de investigación que más destacan en este campo están las relacionadas con el seguimiento de egresados, las tasas de retorno, el análisis del gasto en educación, el

¹ MARTÍNEZ de Ita, María Eugenia. "El papel de la educación en el pensamiento económico", en *Revista de la Facultad de Economía*. BUAP. Año VIII. N° 23. Puebla, México, 2000.

financiamiento de la educación, la investigación científica tecnológica, y por supuesto la relación de la educación con el mercado de trabajo.²

De esta manera, la economía de la educación es para algunos autores, más que un enfoque, una disciplina de las ciencias de la educación, surgida en los años cincuenta, encargada de “estudiar la relación educación-empleo, es un eje para estudiar la vinculación escuela-mercado de trabajo o escuela-aparato productivo”. Así mismo se ha justificado “ante la incapacidad de algunas teorías que explican el crecimiento económico sólo en función de los dos factores clásicos: el capital y el trabajo. A partir de aquí se considera que la educación puede convertirse en un instrumento importante en la promoción del desarrollo económico de un país”.³

Enfoque del capital humano

Desde hace ya algunas décadas, la necesidad de analizar el contexto en el cual se desenvuelve la educación, orilló a realizar estudios que no fueran solamente parte del proceso enseñanza-aprendizaje, es decir, que estos no se relacionaran únicamente con estudios áulicos sino que también permitieran conocer las implicaciones interdisciplinarias que encierra el fenómeno educativo, es así como se crean áreas del conocimiento como la economía de la educación, la cual nos ayudará a realizar este análisis con dos de sus herramientas centrales: la teoría del capital humano y la teoría de los mercados segmentados.

La teoría del capital humano, es una de las primeras formulaciones que se realizan sobre la relación educación-trabajo y además sienta las bases para la economía de la educación, por lo que este concepto ha sido producto de reflexiones que tienen que ver con el desarrollo de aspectos teóricos y metodológicos para la solución de problemas económicos y sociales que han existido en diferentes momentos y sociedades, lo que hace de la economía de la educación un concepto histórico.

El concepto trabajo engloba a todas las personas en edad de trabajar, y el término empleo incluye a los que cuentan con él y excluye a quienes no tienen empleo asalariado y conforman la denominada economía informal, que en México particularmente son los más pobres.

² *Ibid.*

³ RAYA, Morales Rogelio, “Teorías sobre la relación educación-trabajo”, en *Ethos educativo*, N° 27 mayo-agosto. IMCED. Morelia, México, 2003. p. 79.

La teoría del capital humano no es una teoría puramente educativa, es más bien una teoría económica que ayuda a realizar análisis de cuestiones educativas en el entorno económico. Se construye con elementos del pensamiento económico clásico así como del neoclásico. Es en la década de los sesenta cuando esta idea es retomada por algunos economistas en Estados Unidos; en 1964 Becker señala que la inversión en capital humano ha producido una importante tasa de beneficios individuales y ha sido un factor de gran fuerza en el aumento de la productividad. Para llegar a sus conclusiones, Becker analiza distintas clases de capital humano, tales como educación escolar y educación en el trabajo, y su análisis produce una teoría general de amplias aplicaciones que cubre desde la distribución personal de las ganancias, hasta los efectos del desempleo entre las personas de poca educación. También se presenta la acción del capital humano sobre las ganancias y la productividad.⁴

Además de la formación en el trabajo y en las escuelas, los individuos tienen otros espacios y formas de obtener conocimientos que repercutan en un incremento de sus ingresos; la información de agencias de empleos o de anuncios, la comunicación con personas informadas, las visitas a empresas constituyen una inversión en información sobre oportunidades de empleos, que proporcionaría un rendimiento en forma de retribuciones superiores a las que en otro caso se hubieran obtenido.

El centro de la teoría del capital humano se encuentra en concebir la educación y la capacitación como formas de inversión que producen beneficios a futuro en términos de mayores ingresos, tanto para los individuos educados como para la sociedad en su conjunto. Así, el gasto en educación no se percibe como ‘consumo’, sino más bien como una inversión orientada a elevar la calidad y productividad de la fuerza de trabajo y que, por tanto, contribuye al aumento de los niveles de ingresos futuros.⁵

Como lo plantea el enfoque del capital humano:

Propongo tratar la educación como una inversión en el hombre y tratar sus consecuencias como una forma de capital. Como la educación viene a ser parte de la persona que la recibe, me referiré a ella como capital humano.⁶

La pregunta central del texto de Schultz y del origen de la teoría del capital humano se encuentra en tratar de discernir hasta dónde se puede explicar la “calidad” del

⁴ BECKER, G. “Inversión en capital humano e ingresos”, en Luis Thoaria (Comp.) *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*, Alianza Universidad Textos, España, 1983, pp. 39-63.

⁵ SCHULTZ, Theodore W. *Invirtiendo en la gente. La cualificación personal como motor económico*. Ariel. España, 1981, p. 17

⁶ *Ibid.*

trabajo a partir de la inversión en capital humano y en qué medida ésta puede dar cuenta de parte del crecimiento económico, esto es, hasta dónde es parte residual de los modelos de crecimiento basados convencionalmente en medidas de capital y trabajo.⁷

Otro fundamento del análisis es, tomar a la educación como un elemento de inversión de alta rentabilidad en la formación de capital humano; condición por la cual la educación pasa a ser un factor central en el crecimiento económico y social de un país.⁸

Adoptando como uno de sus principios generales que la formación de recursos humanos se convierte en una condición para el desarrollo económico de un país, este consenso se centra en el hecho de que una mano de obra mejor formada y mejor capacitada incrementa los índices de productividad, beneficiando con ello al libre comercio, al desarrollo competitivo de la empresas cuyas ganancias se verán reflejadas en toda la sociedad a través de las políticas públicas orientadas al desarrollo de un país, pero el beneficio más importante lo obtienen las personas al lograr mayores niveles académicos puesto que sus ingresos propios se incrementarían en la misma medida de su capital humano.

En general la teoría del Capital Humano surge como una de las primeras explicaciones que aporta la teoría neoclásica y se basa en los mismos principios o supuestos de esta doctrina. Para ésta, el mercado de trabajo no es más que uno de los mercados en que se desdoblán los mercados en la sociedad capitalista.⁹

En consecuencia con lo anterior

la lógica del mercado de trabajo es la misma que la del mercado capitalista: existe información plena de empleadores y trabajadores; el mercado es el encargado de asignar la mercancía fuerza de trabajo y lo hace considerando que se trata de una mercancía lo suficientemente estandarizada y sustituible; es totalmente factible la posibilidad de un equilibrio entre oferta y demanda de fuerza de trabajo con el mecanismo del salario como regulador de la atracción de trabajadores y puestos.¹⁰

La idea de que el mercado es un espacio de intercambio en permanente transformación, se ha desarrollado desde diversas corrientes económicas. Junto a la minuciosa

⁷ *Ibid.* p. 18

⁸ MARTÍNEZ, *op. cit.*

⁹ RAYA, *op. cit.* p. 80.

¹⁰ *Ibid.*

descripción histórica de los elementos materiales que componen a los mercados, se estudia las formas en que se realizan los intercambios de mercancías y se exponen los mecanismos a través de los cuales se fueron construyendo las reglas de funcionamiento y operación entre los involucrados en dichos intercambios.¹¹

Si estas ideas se usan para mirar el mercado de trabajo contemporáneo, lo que menos extrañaría es reconocer su velocidad de cambio, al punto que sin muchos argumentos se llegaría al consenso de que, para conocerlo, es preciso hacer “monitoreos” frecuentes sobre su comportamiento.

Esto se debe a la necesidad de información continua y constante que revele las nuevas características y formas en que se están resolviendo las múltiples relaciones entre la demanda y la oferta laboral.

En los mercados laborales de zonas con subdesarrollo económico, parecieran cumplirse de manera relativa los efectos observados ya que, en efecto, están en permanente cambio, pero en su fase de consolidación no necesariamente asumen las propiedades que caracterizan a los mercados de las zonas desarrolladas económicamente, es decir los cambios son menos acelerados.

Desde este punto de vista estaríamos aceptando que lo que regula el mercado de trabajo es la oferta y la demanda del mismo, pero no encontraríamos explicación alguna a fenómenos como el desempleo, o a procesos complementarios de regulación como la antigüedad para el ascenso.

Lo más importante y destacable de esta teoría es la consideración que tiene de la educación como un factor de movilidad social y económica, es decir, a mayor educación, mayores ingresos.

Esta teoría plantea que la inversión en capital humano es tan rentable como la inversión en capital fijo. Quien invierte en educación no recibe de inmediato un beneficio sino que obtiene la posibilidad de un rendimiento futuro a través de las mejoras salariales.¹²

Aunque esta ecuación, en los últimos años, ha perdido significación debido a los altos índices de desempleo que en economías como la mexicana presentan.

¹¹ CAMPOS Ríos, Guillermo. “Implicaciones económicas del concepto de empleabilidad” , *Revista de la Facultad de Economía*. BUAP. Año VIII. N° 23. p. 101. Puebla, México, 2003.

¹² RAYA, *op. cit.* p. 80.

Pero más importante aún que la rentabilidad de la inversión en capital humano, es la consideración que esta inversión no sufre depreciación alguna, por el contrario, la experiencia incrementa este y aunque esta no es considerada como aspecto formal de la formación académica, sí es aceptada como un incremento en el conocimiento real; en consecuencia, implica mayores posibilidades para el ascenso o la obtención de mejores beneficios económicos de quien la adquiere.

De esta manera el capital humano es determinante de la movilidad social y económica, así lo demuestran los datos del INEGI, que tratando el nivel de ingreso o de la distribución del mismo en deciles, ubicamos que los profesionistas que cuentan con empleo, se ubican en los de mayores ingresos: los deciles VIII y IX están conformados por burócratas, técnicos especializados y administrativos; además de la mayor parte de los profesionistas y personal directivo de las empresas. En el decil de mayores ingresos encontramos a los empresarios, profesionistas, supervisores, jefes de departamento y directivos, altos funcionarios de la burocracia, propietarios de tierras y bienes inmuebles. En este decil también encontramos consorcios, empresas transnacionales o exportadoras y personas empleadas al servicio de éstas.¹³

La relación educación-trabajo en México y Michoacán

La relación educación-trabajo se empieza a estudiar en México en la década de los sesentas, a raíz de la incorporación de los planteamientos de la teoría del capital humano. De tal manera, que desde el período posrevolucionario y hasta finalizar los años setentas las instituciones de educación superior (IES) formaron parte del proyecto de desarrollo económico emanado del discurso del Estado benefactor.

El papel de estas instituciones fue clave en la formación de recursos humanos de más alta capacitación, que serían las encargadas de dar cause al desarrollo económico-productivo del país. Por tal motivo, hubo un incremento y expansión de la matrícula universitaria, compuesta principalmente por los sectores medios urbanos de la población.¹⁴

En este período el acceso de los profesionistas al mercado laboral se realizaba con cierta facilidad, ya que los procesos de industrialización y urbanización demandaban mano de obra especializada, y el sector público demandaban los cuadros directivos y administrativos de las instituciones nacientes.

¹³ Tomado de INEGI <http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.asp> consultado el día 29/06/04

¹⁴ VALLE Flores, Ma. Ángeles. (1998) "Nuevas instancias de regulación del mercado de trabajo profesional en México". *XXI Congreso Internacional*. Sept. 24. CESU-UNAM. Chicago, 1998, p. 3.

Tal correspondencia desde luego ha sido muy relativa, ya que se tenía una base económica débil, heterogénea y dependiente; porque el modelo favoreció la utilización de capital físico sobre el uso intensivo de la mano de obra. Lo que se tradujo en la adquisición de tecnología obsoleta, no productiva e inadecuada, en detrimento de la formación y el desarrollo de recursos humanos e inversiones en tecnología. Por tal motivo, el proceso de industrialización no generó una demanda de trabajadores creativos, capaces de utilizar, adaptar y desarrollar nuevas tecnologías, hecho que se reflejó en la escasa competitividad de los productos nacionales y en la sobre-oferta y sub-utilización de un gran número de profesionistas, que sólo podían administrar sin innovar.¹⁵

Este hecho tuvo como consecuencia, que una parte considerable de los egresados de las universidades se ocuparan en actividades poco o nada relacionadas con las carreras estudiadas. Aun así, los certificados universitarios permitían mayores opciones de trabajo, de ingresos y facilidades para la movilidad social.¹⁶

La expansión industrial fue parcial y heterogénea porque propició la concentración económica y poblacional de las zonas urbanas, lo que se tradujo en oportunidades de empleo y atención educativa a la población de las ciudades en detrimento de la población del área rural. Provocando la desigualdad regional, educativa y de empleo que se han venido reproduciendo y profundizando con el tiempo.¹⁷

Así mismo, el debilitado proceso de industrialización en México se ha vinculado con el crecimiento del sector terciario, que muchas veces ha sido considerado como excesivo, ya que se le supone causante de la existencia de un amplio sector urbano de baja productividad. Desde 1950, el ritmo de crecimiento de la ocupación ha dependido en mayor medida de los sectores secundario y terciario. Este último tuvo un incremento muy importante del 3% en los años ochentas.¹⁸

Cuadro 1. Población ocupada por sector de actividad económica

Sector	Lugar	1990	%	2000	%
Primario	Estado	303,224	33.9	475,210	30.7
	Morelia	9,415	6.6	8,041	3.5

¹⁵ CIDAC. *Educación para una economía competitiva*. Diana. México, 1992.

¹⁶ CHAVEZ Hoyos, Mariana. "Mercado laboral profesional: Actualidad y algunas tendencias", en *Momento Económico*. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM. México, 1996, pp. 1-5.

¹⁷ SUNKEL, Osvaldo y Pedro Paz. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. Siglo XXI. México, 1979.

¹⁸ PALMA Diego. "Educación, empleo, informalidad", en *Revista Iberoamericana de Educación*. Educación, Trabajo y Empleo. N° 2, mayo-agosto. s.l., 1993.

Secundario	Estado	206,491	23.1	321,535	20.8
	Morelia	36,716	25.9	53,472	23.2
Terciario	Estado	333,788	37.4	746,312	48.3
	Morelia	90,212	63.6	162,010	70.3
No especificado	Estado	48,370	5.4	1,114	0.07
	Morelia	5,343	3.7	6,706	2.9

INEGI. *Censo General de Población y vivienda 1990 y 2000.*

Michoacán no es ajeno a este proceso, ya que dentro de la actividad económica que realiza destaca el sector terciario que son las actividades que más aportan ingreso al Estado. La terciarización de la economía creció en un 44.72% en tan sólo diez años, ya que la población económicamente activa (PEA) en los servicios pasó de 333, 788 en 1990 a 746, 312 en el año 2000.

Aunado a esto y a raíz de la crisis económica y cambiaria, de los años ochenta se define el fin del modelo de desarrollo económico del Estado benefactor, adoptando el modelo neoliberal que precisaba la modernización del país para su participación competitiva en la economía mundial. Sobre el argumento de que solo un estado menos propietario y menos participativo económicamente podría garantizar las condiciones necesarias para el desarrollo creciente y competitivo de la economía.¹⁹

El contexto de crisis económica y cambiaria y la adopción de un Estado eficientista, tuvo como efecto la racionalización del gasto público, que se tradujo en una disminución creciente de la participación gubernamental en el gasto social, con particular incidencia en el sector educativo y de salud, y el decaimiento del papel del sector público como fuente de empleo.²⁰

De tal manera, que mientras la demanda de educación superior continua en ascenso, el mercado laboral presenta características de insuficiencia creciente, debido a la contracción de la actividad económica que se refleja en altas tasas de desempleo. Por la estrategia gubernamental adoptada por adelgazamiento de las actividades del estado que pasa de ser un importante “empleador” a un “desempleador”; a cambio de privilegiar el desarrollo de las empresas financieras y el pago de la deuda externa.²¹

Además, el crecimiento de la matrícula universitaria, el egreso profesional y la dinámica de crecimiento de la PEA, ocasionaron una transformación profunda de la composición de la mano de obra en el mercado laboral. Se pasó de un mercado con escasez

¹⁹ VALLE, *op. cit.*

²⁰ *Ibid.*

²¹ CHAVEZ, *op. cit.*

general de mano de obra con niveles altos de escolaridad, a otro con abundancia en prácticamente todos los niveles. Que se traduce en una proporción creciente de egresados de nivel superior sin empleo.²²

Cuadro 2. Población desocupada abierta por nivel de instrucción distribución porcentual sobre el total de la PEA

	2001		2002		2003		2004	
	País	Morelia	País	Morelia	País	Morelia	País	Morelia
Sin instrucción	1.8	0.0	2.2	0.0	0.59	0.0	1.68	0.0
Primaria incompleta	5.9	12.3	3.5	16.7	3.78	3.1	6.96	5.2
Primaria completa	13.8	5.1	14.5	6.8	10.37	22.1	9.37	15.9
Secundaria incompleta	32.9	29.6	38.1	42.2	32.60	23.6	36.57	14.6
Medio sup. y superior	45.6	53.0	41.7	34.5	52.65	51.2	45.42	64.3

Mes de enero de cada año.

Fuente: INEGI: Encuesta Nacional de Empleo Urbano.

Como se observa, en el caso de Michoacán, la distribución porcentual de la población desocupada abierta por nivel de instrucción en la ciudad de Morelia en el año 2001, el porcentaje de desocupación más alto fue de la población con educación de nivel medio superior y superior 53.0% del total de la PEA desocupada y para el 2004, a sido el más alto en los últimos años 64.3%.

A nivel nacional durante el mes de enero del 2004, la tasa de desempleo abierto (TDA) fue de 3.8% de la PEA, cifra superior a la registrada en el mismo mes del año anterior, de 2.72%. En tanto, el desempleo es mayor en el grupo de edad de 20-24 años con el 7.7% (INEGI, Encuesta Nacional de Empleo Urbano, cifras de enero, 2004).

Cuadro 3. Tasa de desempleo abierto por grupo de edad para la ciudad de Morelia

		12-19	20-24	25-34	35-44	45-+
		2002	Enero	3.7	2.6	2.2
	Febrero	4.0	3.6	4.0	1.0	0.9
	Marzo	5.8	2.5	2.1	0.0	0.4
	Abril	3.0	1.3	1.2	0.7	0.7
	Mayo	0.0	3.5	2.3	1.1	2.0
	Junio	2.9	2.7	1.9	0.4	0.8
	Julio	4.3	1.2	2.4	1.0	0.7
	Agosto	6.8	3.7	2.4	0.4	1.2
	Septiembre	6.0	4.5	1.5	0.2	0.8
	Octubre	4.2	4.0	1.9	0.9	0.0
	Noviembre	3.7	3.2	3.6	0.5	0.7
	Diciembre	1.2	4.5	2.1	0.3	0.5
2003	Enero	3.8	4.8	2.4	0.3	0.9

²² VALLE, Flores. Ma. Ángeles. "El egreso profesional y el empleo en la crisis". en PACHECO Méndez y Díaz Barriga, Coords. *La profesión su condición social e institucional*. CESU- UNAM. Porrúa. México, 2000, pp. 140-141.

	Febrero	4.9	3.5	1.7	0.9	0.7
	Marzo	0.0	1.4	2.7	1.2	0.5
	Abril	2.1	1.5	1.5	1.2	0.7
	Mayo	4.9	4.6	2.5	0.5	0.3
	Junio	2.5	4.6	4.5	1.1	0.8
	Julio	8.0	3.4	3.0	1.3	2.5
	Agosto	4.7	5.9	2.4	2.3	0.3
	Septiembre	3.8	5.1	4.4	2.4	1.0
	Octubre	10.6	8.2	5.4	1.6	0.9
	Noviembre	7.5	3.2	4.5	0.7	1.1
	Diciembre	5.3	3.6	4.0	1.3	1.4
2004	Enero ^P	5.7	4.8	4.6	1.8	3.0

^P Cifras preliminares a partir de la fecha en que se indica.

Fuente: INEGI. Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU).

Según esta misma encuesta, en el mes de enero de 2004 la TDA de la ciudad de Morelia fue de 3.6 %, menor a la media nacional y a la de ciudades con mayor nivel de educación superior como Monterrey, que fue del 4.8 %; Guadalajara, de 4.0%; y la Ciudad de México, de 4.6%.

¿Cómo explica el desempleo de los universitarios la teoría del capital humano?

La teoría del capital humano sostiene que el mercado de trabajo funciona igual para todos los individuos, remunerándolos y empleándolos en función de la oferta y demanda de trabajo y de la productividad de cada uno de acuerdo a su perfil educativo. La falta de empleo de los egresados, es visualizada por esta teoría como una desarticulación del sistema formativo respecto al empleo. De donde se concluye la necesidad de modificar la oferta educacional, orientada a las necesidades del sector productivo.

Sin embargo, este enfoque teórico muestra insuficiencias para poder explicar los supuestos del capital humano en una estructura económica y social heterogénea como la mexicana, “donde en la contratación laboral, predominan más los factores étnicos o culturales que la escolarización formal”.²³ Es decir, intervienen otros factores como las relaciones familiares, valores, edad, sexo, más que el conocimiento obtenido en la escuela para conseguir un empleo.

Por otro lado, las características de la empresa en México tienen un alto grado de heterogeneidad, tanto en la estructura de su capital, que se clasifican en grande, mediana, pequeña y micro, como en el proceso tecnológico que emplean. De ahí que exista un reducido número de empresas con alta tecnología orientada a una decidida

²³ LATAPÍ Sarre, Pablo. *La investigación educativa en México*. FCE. México, 2000.

participación en la globalización, y un gran número de éstas con tecnología artesanal que están al margen de los cambios, dispuestas a sobrevivir con base en la existencia de mercados de consumo igualmente estratificados. Por lo que existe una alta variación entre los requisitos para obtener un empleo, el salario correspondiente al mismo y las condiciones de empleo, según el tipo de empresa donde se esté.²⁴

Ante la insuficiencia de la teoría de capital humano para explicar la compleja relación de educación-trabajo, surgen otros enfoques alternativos como la teoría de los mercados segmentados.

Educación-trabajo, la teoría de los mercados segmentados

Este enfoque se desarrolla en Estados Unidos en los años sesentas y surge como respuesta a las limitaciones de la teoría del capital humano para explicar los fenómenos del desempleo urbano y la desigualdad social. Dentro de sus principales representantes se encuentran Carnoy, Kritz, Levin, Piore entre otros.²⁵

El supuesto fundamental de este enfoque consiste en reconocer que el mercado de trabajo no es homogéneo sino que se encuentra dividido en sectores. De esta manera, el mercado de trabajo es una pluralidad de mercados con estructuras y características distintas entre sí. El papel que juega la educación de la fuerza de trabajo en cada uno de los mercados está marcado por estas diferencias.

La teoría de los mercados segmentados, reconoce una dualidad en los mercados ocupacionales. Esto significa, que existe un mercado que funciona para sectores que tienen mayor relación con el poder económico y político en la sociedad, el cual ofrece empleos vinculados con la conducción, dirección y gerencia, es decir, con mayor prestigio, estatus y mejor salario. A la vez que existe otro mercado para los sectores débiles, con menor prestigio, estatus y salario, en el que se desempeñan cargos de subordinación.

Para ambos mercados se exigen actitudes distintas, mientras los primeros privilegian mando, liderazgo, autoridad; los segundos se relacionan con obediencia, sumisión y respeto a la autoridad.²⁶

²⁴ IBARROLA, María de. *Las dimensiones sociales de la educación*. El Caballito/SEP. México, 1997, p. 241.

²⁵ MARTÍNEZ, *op. cit.*

²⁶ DÍAZ, Barriga Ángel. *Empleadores de Universitarios, un estudio de sus opiniones*. CESU-UNAM/Porrúa. México, 1995, p. 59.

De acuerdo con esta teoría y a diferencia de la perspectiva del capital humano, el acceso al mercado laboral no se da tan fácilmente por el aumento de la escolaridad, ya que no se proyecta en un mercado homogéneo y perfectamente competitivo; porque esto depende de las relaciones antagónicas que se da entre los dueños del capital y los trabajadores.

Según Hussain la relación entre capital y trabajo es la que define, ¿qué se produce?, ¿con qué tecnología y división de trabajo? , ¿A quién va dirigida la producción? y ¿cómo se distribuye? , este contexto y una específica división del trabajo, es lo que da origen a diversos mercados de trabajo estructuralmente segmentados que, significa medios más eficientes para la producción capitalista y el consecuente aumento de ganancias del capital.²⁷

Los mercados segmentados son heterogéneos entre sí y se caracterizan principalmente por sus estructuras ocupacionales (micro, pequeña y grande) por su distribución jerárquica, sus formas y niveles de distribución salarial y por las características de personalidad, actitudes y valores que sirven de criterio para la contratación de los trabajadores.

Por tanto, frente a la afirmación de la teoría de capital humano de que existe una correlación lineal entre salario y escolaridad, que rige en todo el mercado; la teoría de segmentación laboral afirma que personas con los mismos requisitos de capital humano (escolaridad y experiencia) difieren muy significativamente en los salarios que reciben, según el segmento en el cual desarrollan su trabajo.²⁸

Esto muestra que el salario no es una función directa del grado de escolaridad de las personas, sino que tiene la determinación estructural del mercado al cual puede acceder.

De esta manera, el modelo de segmentación de mercados da prioridad a las formas de organización del trabajo y la naturaleza de los mercados laborales, sobre las características de los trabajadores. Y para analizar el problema del desempleo o subempleo de los profesionistas, esta teoría se concentra en el análisis de los cambios en la naturaleza de los empleos más que en las características de la formación de los egresados.

²⁷ BRIONES, Guillermo. "Segmentación y Heterogeneidad Educativa en los Mercados Laborales Urbanos, El Caso del Gran Santiago de Chile". *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* N° 4, México, 1982. Vol.12. pp. 11-28.

²⁸ *Ibid.*

Otra característica de la teoría de los mercados segmentados se estructura a partir del pensamiento weberiano, donde se muestra que el certificado escolar juega el papel de *comodín* en la obtención de un empleo, ya que no son las habilidades técnico-profesionales las que definen la obtención de un empleo sino una serie de comportamientos y actitudes que conforman lo que genéricamente se denomina el “capital cultural y el capital social” de un individuo: forma de vestirse, manera de expresarse, conocimiento del mundo y de la vida, comportamiento que se aprende en el núcleo familiar y social.²⁹

De ahí que se considera que quienes portan mayor capital cultural y social pueden acceder más fácilmente a los puestos directivos de una empresa, mientras que los que carecen de relaciones personales y tienen otro capital cultural sólo pueden acceder a puestos subordinados.

Así mismo, la noción de *mercados internos de trabajo* es una contribución teórica de esta perspectiva, se refiere a normas administrativas internas que en las instituciones y empresas realizan para regular la contratación, movilidad y asignación de funciones y salarios a los trabajadores, según una serie de requisitos impuestos. Estas normas sustituyen los procesos basados en el mercado de trabajo.³⁰

El enfoque del credencialismo, también se ubica dentro de esta teoría. Advierte sobre los efectos derivados de razonar con la lógica del capital humano al identificar la educación formal como una inversión, el sistema educativo se convierte en expendedor de credenciales que se venden en el mercado, independientemente de que el individuo con escolaridad tenga las capacidades cognitivas y la capacitación necesaria para desarrollar el trabajo para el cual es contratado. De esta manera, el incremento en el nivel educativo de la fuerza de trabajo en el contexto de una economía poco flexible, como la mexicana, da por resultado la devaluación educativa en la que se exige mayores credenciales para realizar los mismos trabajos de antaño.³¹ Ahora se exigen los posgrados de maestría y doctorado.

A manera de conclusión

El problema de desempleo y desigualdad estructural de ingresos, que afecta principalmente a los egresados de nivel superior, se debe entre otras cosas a la forma

²⁹ DÍAZ, *op. cit.*

³⁰ SUÁREZ, Zosalla Ma. Herlinda y Zarate G, Ricardo. “Efectos de la crisis sobre la relación entre la escolaridad y el empleo en México: de los valores a los precios”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Julio-diciembre vol.2, N° 4, pp.223-253. México, 2002

³¹ DÍAZ, *op. cit.*

como se desarrollo el modelo de industrialización en México, que fue de una excesiva concentración económica y de servicios en pocas áreas urbanas, a costa de no atender a un alto porcentaje de la población que se encontraba alejada de los centros de consumo, fundamentalmente en las áreas rurales. Esto ha provocado la desigualdad regional, educativa y de empleo que se ha vendido reproduciendo y profundizando con el tiempo.

Así mismo, la política educativa que México ha seguido durante largo tiempo, se ha caracterizado por cubrir la demanda educativa en el aspecto cuantitativo, dejando de lado la calidad y eficiencia educativas, a falta de un proyecto educativo para consolidar el desarrollo económico del país. Esto ha ocasionado que se abra la brecha en la relación educación y trabajo generando el desempleo de los profesionistas y la desigualdad en la distribución del ingreso de los mismos.

Aunado a esto, otro elemento importante son los factores culturales y los criterios de los empleadores para la selección de los profesionistas, donde además del título profesional, se exigen ciertas características de apariencia física y de personalidad, sexo y valores, así como las relaciones de amistad que se tienen de antemano con el personal de la empresa. Donde los que tienen mejores relaciones sociales son los que consiguen más rápido el empleo.

Sin embargo, es importante mencionar también, que en un contexto de apertura y competitividad, como en el que se encuentra el país actualmente, el desarrollo económico en el mediano y largo plazos está en función del cambio tecnológico y de la inversión en capital humano, como cita Ibarrola: “Pero sólo constituye una forma de capital si se presta un servicio productivo el cual tiene un valor para la economía”.³²

Es decir, el capital humano es un instrumento fundamental para lograr mayor productividad y competitividad, pero, de no ser acompañado por la inversión en capital físico, no tiene ningún impacto significativo en la distribución del ingreso y por ende en el desarrollo económico.

Por tal motivo, México y particularmente Michoacán requiere para su desarrollo económico y su participación activa en los mercados internacionales, no sólo una organización económica eficiente, sino también de una población analítica, creativa y participativa. Ambos requerimientos tienen como fundamento central la educación.

³² IBARROLA, María de. *Los cambios estructurales y las políticas de capacitación y formación para el trabajo en México*, artículo en Internet. Políticas y proyectos institucionales.

De esta manera coincidimos, con la afirmación de algunos estudiosos de la relación educación-trabajo como Karabel y Halsey, Díaz Barriga, Muñoz Izquierdo, y María de Ibarrola, en que ninguna de estas teorías por sí solas dan una explicación suficiente de esta relación tan compleja educación-trabajo, porque en ella interviene tanto elementos escolares como extraescolares e históricos que explicarían la obtención de un empleo por factores extraños a los propiamente educativos, y para su comprensión en Michoacán es necesario considerar argumentos, categorías y variables provenientes de distintas perspectivas. ▲

Bibliografía

- BECKER, G. "Inversión en capital humano e ingresos", en THOARIA, Luis (Comp.) *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*, Alianza Universidad Textos. España, 1983, p. 39-63.
— *El capital humano*. Alianza Universidad, España, 1983.
- BRIONES, Guillermo. "Segmentación y heterogeneidad educativa en los mercados laborales urbanos, El caso del Gran Santiago de Chile", en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* N° 4, Vol.12. México, 1982, pp. 11-28.
- CAMPOS Ríos, Guillermo, "Implicaciones económicas del concepto de empleabilidad", en *Revista de la Facultad de Economía* N° 23. BUAP. Puebla, México, 2003.
- CARRILLO Anaya Laura y Juan P. Guerrero Amparán. "Los salarios de los altos funcionarios en México desde una perspectiva comparativa" documento de trabajo. División de Administración Pública. CIDE, 2002.
- CIDAC. *Educación para una economía competitiva*. Diana. México, 1992.
- CHAVEZ Hoyos, Mariana. "Mercado laboral profesional: Actualidad y algunas tendencias", en *Momento Económico*. Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM. México, 1996, p. 1-5.
- DÍAZ, Barriga Ángel. *Empleadores de universitarios, un estudio de sus opiniones*. CESU-UNAM/Porrúa, México, 1995.
- IBARROLA, María de. *Las dimensiones sociales de la educación*. El Caballito/SEP, México, 1997.
— "Los cambios estructurales y las políticas de capacitación y formación para el trabajo en México". Artículo de Internet. Políticas y proyectos institucionales.
- INEGI. <http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.asp> Consultado el 29/06/04
- LATAPI Sarre, Pablo. *La investigación educativa en México*. FCE. México, 2000.
- MARTÍNEZ de Ita, María Eugenia. "El papel de la educación en el pensamiento económico", en *Revista de la Facultad de Economía*. N° 23. BUAP. Puebla, México, 2000.
- PALMA, Diego. "Educación, empleo, informalidad", en *Revista Iberoamericana de Educación*. N° 2, mayo-agosto. s.l., 1993.
- RAYA, Morales Rogelio. "Teorías sobre la relación educación-trabajo", en *Ethos educativo*, II época, año XI, N° 27 mayo-agosto. Morelia, México, 2003.
- SCHULTZ, Theodore W. *Invirtiendo en la gente. La cualificación personal como motor económico*. Ariel. España, 1981.
- SUÁREZ Zosalla, Ma. Herlinda y Ricardo G. Zárate. "Efectos de la crisis sobre la relación entre la escolaridad y el empleo en México: de los valores a los precios", en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Julio-diciembre vol.2, N° 4, México, 2002, pp.223-253.
- SUNKEL, Osvaldo y Pedro Paz. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. Siglo XXI. México, 1979.
- VALLE Flores, Ma. Ángeles. (1998) "Nuevas instancias de regulación del mercado de trabajo profesional en México". *XXI Congreso Internacional*. Sept. 24. CESU-UNAM. Chicago, 1998, pp. 1-20.
— "El egreso profesional y el empleo en la crisis", en PACHECO Méndez y Díaz Barriga, Coords. *La profesión su condición social e institucional*. CESU-UNAM/Porrúa, México, 2000.